

Cuentos y Leyendas



de Somoto
a San Francisco Libre.

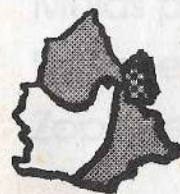
Pablo Emilio Barreto P.

Asociación de Educación Popular
Carlos Fonseca Amador



Cuentos y Leyendas de
**Cuentos y Leyendas
de Somoto
a San Francisco Libre.**

Pablo Emilio Barreto P.



**Asociación de Educación Popular
Carlos Fonseca Amador
A.E.P.C.F.A.**

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Introducción	1.
"Marihuana"	9.
Capítulo I	
Terror nocturno en Somoto	16.
Capítulo II	
Cangrejos se burlan de los muertos	30.
Conmoción por botija diputadil	31.
Capítulo III	
¿Quién toca las campanas?	34.
Capítulo IV	
Ataúd atrapa a los vivos	43.
Mulas pintadas	45.
Frutas enchiladas	48.
Zopilote negro	50.

Capitulo V

El "Chelín" disgustado 52.

Autobús enredado 55.

Capitulo VI

"Marihuana" preso 58.

Evangélico avaro 59.

El baile de Judea 60.

Capitulo VII

Duende le quita la cobija 61.

Capitulo VIII

Luces Misteriosas de San Francisco Libre 65.

Las Ceguas 75.

La Carreta Nagua 76.

El Candejo blanco y el negro 77.

El Caballo de Arrechavala 78.

El Padre sin cabeza 79.

El Autor

INTRODUCCIÓN

Somoto es una pequeña ciudad de un poco más de 20 mil habitantes, situada a 204 kilómetros al norte de Managua. Es la cabecera departamental de Madriz, uno de los territorios más pobres y secos de Nicaragua.

Es una ciudad cuya mayoría de calles son todavía de tierra, con hoyos abundantes y la oscuridad reina especialmente en la periferia.

No tiene centros industriales notorios, ni un comercio fuerte, ni centros académicos encumbrados, pero ha contado con hombres geniales como **Julián "Marihuana" Rodríguez**, cuyas bromas picantes y jodederas ponían en aprietos a burgueses, obreros, estudiantes y campesinos.

Cuentos y Leyendas de ...

Estos zánganos se han convertido, de algún modo, en las leyendas y cuentos de Somoto, en parte de la cultura de este pueblo.

Algunas de esas picardías de "Marihuana", Alberto Carazo, Humberto Carrasco y Rafael Aguilera, son ahora, insisto, parte de la cultura somoteña, especialmente después que los dos primeros fallecieron. "Marihuana" y Alberto Carazo, eran como "el motor" que impulsaba esas bromas geniales, pero incómodas en Somoto.

Ambos implantaron una época de bromas en Somoto. Como también hicieron época, especialmente, en la época de la producción algodonera, las leyendas de horror de **la Carreta Nagua, la cegua, el cadejo, los duendes, los espantos, El caballo de Arrechavala, el hombre sin cabeza, las mujeres hechas monas ...**

Cuentos y Leyendas de ...

También, en un orden más antiguo, las leyendas tejidas de los espíritus en pena, de los muertos que salen o hablan a sus deudos en la noche, del espíritu del muerto bebiéndose el agua de un vaso durante la oscuridad nocturna, los hechizos para vengarse de alguien o someter a la mujer amada o al hombre, etc., etc.

A estas leyendas se ha agregado la del hombre sin cabeza y **las luces misteriosas en la costa norte del Lago de Managua**, frente al casco urbano de San Francisco Libre, municipio de la Tercera Región.

Maximino Padilla Velásquez es uno de los testigos presenciales de la aparición de ambas cosas dentro y en la orilla del Lago de Managua. Estas luces misteriosas se prendían de los elevados mástiles de barcos, que existieron en el Lago de Managua hace más de tres décadas, según testimonia Padilla.

Cuentos y Leyendas de ...

Otros hombres de San Francisco Libre, incluido Padilla Velásquez, se han enfrentado en numerosas ocasiones a la aparición "conjunta" de luces misteriosas y del Hombre sin cabeza, a los cuales no pudieron atrapar, a pesar de sus reiterados intentos.

"He enfrentado ambas cosas. No hemos recibido daño alguno por estos fenómenos", afirma Padilla.

Estas apariciones terríficas y leyendas fueron, aparentemente, **alimentadas por la propaganda religiosa y propietarios de tierras (latifundistas)** de León, Chinandega, Managua, Masaya y Granada, en la época de la producción algodонера, con el aparente interés de mantener un estado de terror de unos 350 mil obreros agrícolas, que eran los asalariados para sembrar, limpiar, fumigar, cortar, trasladar en sacos y trailers ese algodón y finalmente llevarlo en pacas al Puerto de Corinto.

Cuentos y Leyendas de ...

Por estos motivos, quizás, era alimentada esa propaganda sobre estas leyendas y apariciones, y a lo mejor era también fomentada con algunas prácticas de hacer aparecer algunos espantos, como ocurría **en El Tololar** (comarca contiguo a León), donde se descubrió que **unos algodoneros eran los "vestidores de un espanto"**, el cual aparecía bajo la sombra profusa de caimitos y chilamates.

Como sea el asunto de las leyendas y apariciones, esto ha reinado por casi una centuria a lo largo de Cadena Volcánica de los Maribios, comenzando por la Península de Cosigüina, desde el Chonco hasta el Volcán Momotombo, a la orilla del cual están el Lago de Managua y las tierras de San Francisco Libre.

... de norte a sur, de este a oeste, en toda la Nicaragua de lagos y volcanes, tenemos leyendas de apariciones.

Se ha sostenido por parte de científicos en asuntos físicos y químicos, que **las luces** aparecidas sobre la superficie de los Lagos de Nicaragua y de Managua, **se producen por descomposición química de gases** formados en la pudrición de elementos orgánicos, despositados en las partes más lodosas de ambos cuerpos de agua de Nicaragua.

Estas luces misteriosas se han visto aparecer también en las partes más lodosas de ríos nacionales caudalosos como San Juan, Coco, Wawa, Escondido, Rama, Mico, el Prinzapolca, debido, supuestamente, a las mismas causas mencionadas.

En las noches oscuras, calurosas especialmente, se ven salir de las tumbas frías y solitarias, unos hilitos de luces misteriosas.

Los entendidos en física y química afirman se trata de gases formados a partir de la descomposición orgánica de los cadáveres.

Estos gases, se afirma, al ponerse en contacto con el oxígeno del aire se incendian, produciendo las luces misteriosas que muchos han visto al pasar por el cementerio, o cuando estaban durmiendo sobre una de las tumbas de los campos santos nuestros.

Mi padre, Octavio Barreto Centeno, campesino astuto, me decía cuando yo todavía era chavalo, en la época de los algodones: "**Antes de correrte de un espanto, observalo bien, andate de frente con el machete o la pistola, para ver si no se mueve**".

Este razonamiento de mi padre fue precisamente lo que permitió descubrir el truco del espanto bajo los caimitos y chilamates de El Tololar.

Un grupo de chavalos nos armamos de valor, juntamos una pandilla de perros y nos enfrentamos al espanto, el cual huyó "como animal que se lo lleva el diablo", y nunca más volvió a aparecerse por allá en aquellos caimitos y chilamates, donde sembraba el terror entre los obreros agrícolas y pobladores rurales.

Pablo Emilio Barreto P.

"MARIHUANA"

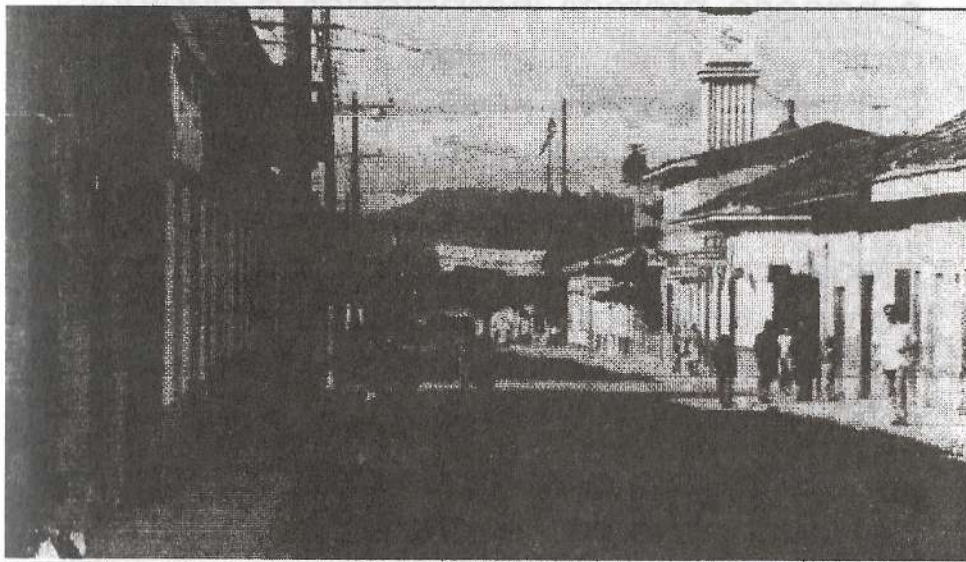
Julián "**Marihuana**" Rodríguez Padilla era un personaje popular, brillante por su astucia natural y habilidades para burlarse o hacerle bromas inesperadas a cualquier mujer, hombre, chavalo o anciano en Somoto - capital del Departamento de Madriz - y sus alrededores.

Tuvo una preparación académica mediana, hasta secundaria, lo cual le bastó para observar detalladamente las costumbres provincianas de sus vecinos somoteños.

Estudiaba el comportamiento personal de mucha gente, le prestaba atención a conflictos familiares, a las disputas vecinales, a las debilidades de **mujeres "infieles"** a sus maridos, e inclusive aprendió a manejar a su antojo a los mismos **guardias genocidas** en Somoto.

Cuentos y Leyendas de ...

Las historias de sus bandidencias son incontables. En esta pequeña obra presentamos unas cuantas, quizás las más notorias, las más estremecedoras en el mundo provinciano somoteño, de la década de los 60.



Una de las típicas calles de Somoto, pequeña ciudad de poco más de 20 mil habitantes en estos momentos.

Cuentos y Leyendas de ...

Tampoco poseemos una investigación profunda sobre este personaje, conocido por todo mundo y utilizado en Somoto.

Pero que de algún modo era también despreciado por sectores sociales encumbrados, pues lo consideraban **un bohemio inoportuno e irresponsable** por los enredos en que los metía.

Esa bohemia e irresponsabilidad de "Marihuana" estaba relacionada con sus **"travesuras"**, las cuales comenzaron en la escuela, en su época de estudiante de primaria.

Se relata en Somoto que a la maestra escolar un día le llegó diciendo que se había encontrado una deliciosa y emboladora mata de marihuana, de la cual hacía **"churros"** para fumárselos y echar el humo amarillento hacia el cielo, como los volcanes Cerro Negro, San Cristóbal, Telica, Concepción y Masaya, según afirmaba en forma burlona.

Cuentos y Leyendas de ...

Desde entonces, le encajaron el llamativo y sospechoso mote de "Marihuana". Al correr de los años se juntó con otros dos personajes amantes de las burlas o bromas como él: Humberto "El Muerto" Carrasco Vanegas, barbero de oficio y evangélico para confesar sus pecados, y Rafael "Papeleta" Aguilera, también conocedor de mil oficios como ellos.



Rafael Aguilera (izquierda) y Humberto Carrasco (derecha) los compañeros de fechorías de Marihuana.

Cuentos y Leyendas de ...

Hicieron un "trío" que sacudió a Somoto, según las zangadas conocidas ahora, varios años después.

Planeaban cualquier *bandidencia* mientras laboraban como carpinteros, barberos, fontaneros, electricistas, albañiles, aradores de la tierra, campistos, cortadores de leña, o cuando buscaban una botija - presuntamente repleta de reales, oro y diamantes - en los patios ajenos y en las calles de Somoto.

"Marihuana" murió por un ataque prolongado de cirrosis, virtualmente abandonado, ante las miradas curiosas y lamentaciones de "pobrecito", hace ya unos cinco años. Dejó varios hijos en Somoto, pero no fue posible conseguir una foto suya, porque, nadie guarda una.

Lo importante es recoger su aporte al **brillo lustroso y genial de la cultura popular**, esa manifestación cultural tan bonita.

Cuentos y Leyendas de ...

Aunque estos tres hombres fueron irreverentes para algunos personajes políticos locales, que los despreciaron por considerarlos "sucios y borrachos".

"Marihuana", ciertamente, era irreverente. Sus burlas o bromas alcanzaban a todo el mundo en Somoto: a los burgueses provincianos, a los obreros, a los campesinos, a jueces y policías, a los guardias del tirano Somoza y a dirigentes políticos y sindicales de todas las tendencias ideológicas.

Sus burlas o bromas eran natas, no pedía permiso para burlarse del ciego, del evangélico avaro, del guardia o del diputado somocista.

Este librito no pretende ser una obra literaria, pero sí un aporte modesto del rescate de valores culturales relegados y una advertencia acerca de que tenemos personajes populares en todo el país, que vale la pena sacar a flote.

Cuentos y Leyendas de ...

Uno de los hombres que más gozaba con las *bandidencias* de "Marihuana" es Manuelito Maldonado Lovo, conocido personaje político sandinista de Somoto, que ofreció ahondar en investigaciones sobre Julián Rodríguez, e inclusive conseguir fotos suyas porque al autor le fue imposible obtenerlas.



Manuel Maldonado, alcalde de Somoto.

TERROR NOCTURNO EN SOMOTO

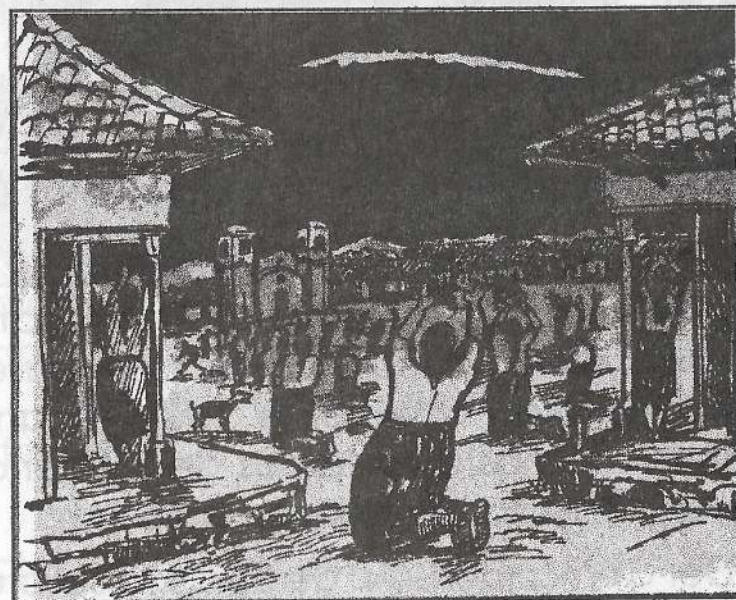
CAPITULO I

En una noche oscura, repentinamente una extraña luz rojiza apareció girando en el cielo de la norteña ciudad de Somoto, tradicionalmente tranquila.

Danzaba bajo las nubes grises que amenazaban con desatar una inquietante tormenta eléctrica y lluviosa.

La misteriosa luz llenó de asombro primero y de pánico después a los parroquianos visitantes de cantinas, bares y billares somoteños, en los cuales la diversión nocturna, repleta de licor y amoríos, parecía empezar aquella noche en que las lechuzas y los pocoyos observaban la ciudad con sus espléndidos ojos abiertos, mientras volaban al ras de los tejados o sorteaban las espesas ramas de los árboles.

Los novios de visita, poseídos por un miedo aterrador electrificante, se marchaban presurosos a sus casas, perseguidos por la claridad y las sombras móviles proyectadas desde el cielo a los callejones semiboscosos de Somoto.



Centenares de mujeres, especialmente las viejitas, nerviosas y aturdidas por el fenómeno inesperado, salieron a la calle, elevando al cielo nuboso santos y rosarios, mientras se persignaban.



Atemorizadas, algunas viejitas beatas se arrodillaban y rezaban en las calles. Aquel murmullo creciente de espanto circuló raudo hasta las lomas de los cerros, potreros y caseríos aledaños.

Del Comando G.N. de Somoza salió un tropel de guardias, con ruidos metálicos pesados, armados hasta los dientes con ristas de tiros y calibres muy largos, que presas de dudas políticas pensaban: "Ese enemigo debe ser invencible".

Los guardias - con espanto reflejado en sus rostros gorillescos -, por órdenes de un coronel, fusiles con bala en boca, se deslizaban "a tientas, llenos de miedo, pero queditos" rozando paredes y cercos de alambre; finalmente, se tendieron de pies, en cuclillas y en el suelo en las principales calles de Somoto, capital del Departamento de Madriz.

El misterio aterrador aumentaba y el nerviosismo también. Algunos apenas podían sostener las piernas, pues les temblaban por el miedo a lo desconocido, al saberse desprotegidos por algo misterioso.

Eran las once de la noche. En Somoto, nadie podía dar una explicación convincente de aquel extraño suceso, que tenía a toda la población en un hilito de angustia, temiendo que Dios había enviado por ellos, o que seres de otro planeta los iban secuestrarlos.

Cuentos y Leyendas de ...

Ante los pensamientos asustados, se abría un túnel oscuro, hacia lo misterioso, que no se sabía si era hacia el cielo o para adentro de la tierra. Hombres y mujeres se sentían indefensos ante lo inesperado.

La congoja colectiva era un ruido que escuchaban perfectamente Julián Rodríguez Padilla ("Marihuana"), Humberto Carrasco Vanegas ("El Muerto") y Rafael Aguilera ("Papeleta"), que divertidos de lo lindo, reían a carcajadas en el techo de tejas de una casa.



Marihuana ríe en el techo de su casa, a la vez que mueve el cometa sobre el cielo de Somoto.

Cuentos y Leyendas de ...

La luz, danzarina en círculos, seguía lanzando destellos sobre Somoto, mientras unos lloraban de miedo y otros se refugiaban bajo las camas, tijeras o tablas acomodadas sobre horconcitos de madera.

Como no había explicación posible, al coronel, temeroso y angustiado también, se le ocurrió tomar un foco de carro, lo conectó a una batería de automóvil y nerviosa y ansiosamente dirigió el haz luminoso hacia la luz misteriosa.

¡Qué raro... ese hijueputa chunche, parece un barrilete, un cometa...!

¡¡Busquen el hilo de ese barrilete!!

Gritó el coronel a los guardias asustados, que llenos de interrogantes mentales, mientras las piernas les temblaban por el miedo, comenzaron a buscar en solares y sobre los techos de las casas.

Numerosas tejas de la casa de "Marihuana" se habían quebrado en la lucha por mantener en el aire el barrilete, también llamado "lechuza" por los chavalos de Somoto en aquellos días de 1960.

¡Qué divertido... un montón de viejas están cagadas de miedo en las calles!.

¡Esos guardias pendejos también andan el alma en un hilito mugriento de araña!.

Se divertía "Marihuana" al tiempo que se carcajeaba de ver a somoteños angustiados.

Los guardias se acercaban silenciosos, husmeando en solares y rincones de calles.

Humberto Carrasco ("El Muerto") sentía dolores y cosquillas en el estómago de tanto reirse aquella noche.

"¡Ya no aguanto. Son tres horas de risa, mano!", exclamó "El muerto".

"Cuando ya los guardias estaban cerquita, yo le pedí a "Marihuana" que sostuviera la cuerda del barrilete... El no se había dado cuenta que los guardias llegaban por donde nosotros estábamos, porque estaba muerto de risa", relata Humberto, que hoy es hombre ejemplar, decente, evangélico "y sin nada de que arrepentirme".

Sigilosamente, Humberto y "Papeleta" se bajaron del techo de la casa y se escondieron en unos matorrales del solar.

Los guardias descubrieron a Julián. "¡Ajá! Con que vos sos el hijo de la gran p:.. que está asustando a la gente con esa mierda", tronó uno de los guardias contra "Marihuana", a quien apuntaba con un fusil Garand.

"Marihuana" quedó helado, paralizado al ver al guardia amenazante, con el dedo en el gatillo del disparador, pero sonrió malicioso.



"Qué, ¿te asustó un barrilete?"

Interrogó sonriente "Marihuana". Soltó el mecate sondalesa con que sujetaba "la lechuza".

"¡Bajate de ahí, hijo de la vergal".

Le ordenó el guardia somocista.

"Marihuana" tenía chimadas las manos de tanto sostener el mecate con que mantuvieron elevado el barrilete sobre Somoto.

Con la boca abierta, expectantes, en suspenso, centenares de somoteños vieron que la luz repentinamente se derrumbaba a tierra. "¡Nos mata! ¡Corramos!", gritaron algunos. La luz cayó sobre una casa.

Nadie se atrevía a acercarse, mucho menos tocarla. Alumbrando con el foco de carro, el coronel dijo:

"Es un barrilete, que unos vagos hijos de la gran puta elevaron para asustarnos".

Las gentes de Somoto, las viejitas, y las personas respetables decían:

"¡Oh! Gracias a Dios!".

"¡Qué malvados esos majes!. Por poco nos matan del susto".

La multitud hacía mil comentarios por aquel extraordinario suceso.

Cuentos y Leyendas de ...

"Qué malditos... si hasta lámpara le pusieron al barrilete, para que se pareciera a un platillo volador".

Comentó, entonces, otro cómico popular, llamado Alberto Carazo, recién fallecido en Somoto.



Alberto Carazo,
contemporáneo de
Marihuana y otro
genial bromista de
Somoto.

"Marihuana" fue llevado a empujones al comando de la guardia, entonces ubicado frente al Parque de la Iglesia de Somoto.

"Ajá; pendejo ... Con que vos sos el autor de semejante escándalo."

Cuentos y Leyendas de ...

¿Vistes lo que hiciste? La gente llegó a creer que era "el juicio final".

Le reclamó el coronel de la Guardia Nacional.

"Nada malo hemos hecho. Sólo queríamos divertirnos y que también la gente se riera un poquito. No ve que aquí no hay ni un cine para divertirse"

Justificó Julián "Marihuana" Rodríguez Padilla.

Aclarado el alboroto, "Marihuana" fue puesto en libertad.

"Salí de a verga. El coronel me felicitó. Me pidió que cuando elevemos "un nuevo cometa" le avisemos para no asustarse él".

Le dijo Julián "Marihuana" a Humberto Carrasco.

Pasados 30 años de aquel suceso y tan sólo dos años después de muerto "Marihuana"; Humberto Carrasco señala:

"Julián y yo siempre estábamos buscando cómo joder a todo mundo. Esa noche se nos ocurrió divertirnos y burlarnos de las viejas mojigatas de Somoto".

Ambos trabajaban juntos en una fábrica somoteña de ataúdes cuando realizaron esta "fechoría". Eran carpinteros, albañiles, fontaneros, electricistas, choferes, montadores de toros, aradores de la tierra, campistos, desenterradores de tesoros, perseguidores de espantos, "conversadores con duendes", "conductores de "carretas naguas" y "vestidores de ceguas..."

"La pensamos bien. Nos conseguimos una bolsa de cemento, pega y una sonda larga, muy larga, para hacer el barrilete. ¿Cómo lograr que fuera notorio de noche? A "Marihuana" se le ocurrió que le pusiéramos por debajo una linterna de mano, de cuatro baterías". Recuerda Humberto.

La amarraron con cordones de zapatos. Se subieron al techo de la casa de "Marihuana", donde lucharon más de una hora para elevar el barrilete. "Se quebraron casi todas las tejas de la casa, pero lo logramos", rememora "Papeleta" riendo a carcajadas.

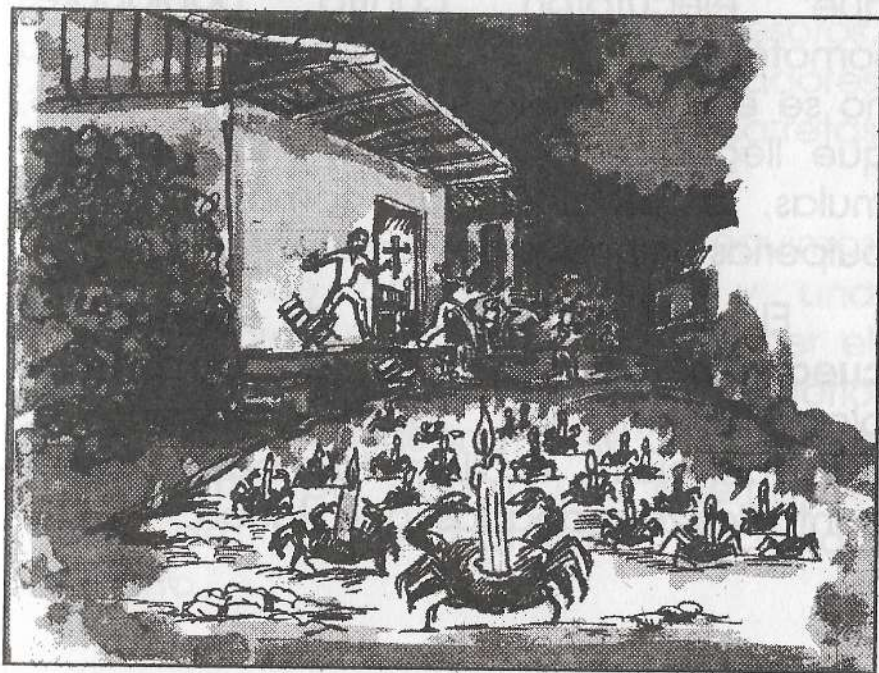
Este episodio fue, quizás el más importante, de todas las acciones *burlonas* que ejecutaron contra pobladores somoteños conocidos, especialmente, pero no se escaparon los campesinos humildes, que llegaban montados en sus burros o mulas, a efectuar sus compras en las pulperías o tiendas de Somoto.

El escenario principal de ellos era "el **cuecherío**" del ambiente, del cual vivían bien informados para "hacer las bandidencias", explica Humberto, quien contó "las zanganadas" que siguen.

CANGREJOS SE BURLAN DE LOS MUERTOS

CAPITULO II

En numerosas velas mortuorias nocturnas, soltaron cangrejos de ríos con pedazos de candelas encendidas, pegadas en la parte superior de los animalitos.



Aquella visión nocturna de animalitos con luces encima producía miedo infinito, pues parecían salido del cajón de los muertos.

El pánico se apoderaba de niños, mujeres y hombres muy cerca de los muertos que eran velados. Despejaban el misterio cuando, después de correr asustados los animalitos, finalmente botaban la candela encendida.

En una de esas velas mortuorias - se recuerda en Somoto - de repente apareció, proveniente de una zona oscura en un patio grande, una carreta con cuatro hileras de candelas encendidas, lo cual causó estampida escandalosa entre los que estaban en el velorio.

Conmoción por botija diputadil

"Engancharon" a Dionisio Pineda, diputado somocista de aquéllos días, con que en su casa de finca había una *botija* llena de oro.

Cuentos y Leyendas de ...

El propio "Marihuana" se ofreció para hacer la excavación dentro de la casa, ubicada a la orilla de la Carretera Panamericana hacia la frontera de El Espino.

"Marihuana" excavó una semana. Por supuesto, Pineda le daba comida y "algunos bollitos", con los cuales se echaba traguitos en Somoto.

La avaricia cegó a Pineda. Considerando que "Marihuana" le era un estorbo en la sacada de *la botija*, le dijo que se fuera, que él (Pineda) continuaría la excavación por su cuenta.

"Marihuana" esbozó una sonrisita maliciosa y sin hacer comentarios, salió a la carretera. Esa misma noche, en unos billares, "Marihuana" regó la "bola" de que Pineda estaba sacando una *botija* en su casa y que no deseaba que nadie se enterara.

Cuentos y Leyendas de ...

El cuecho se regó como la *neblina* tormentosa cuando cae sobre Jinotega o El Crucero, en Managua.

Centenares de somoteños fueron, empujados por la curiosidad y la avaricia también, para comprobar si era cierto que Pineda había encontrado *la botija*, pero, lleno de vergüenza, el diputado prefirió esconderse, porque en realidad no había encontrado nada.

No era más que otra jodedera de "Marihuana" y "El Muerto".

¿QUIÉN TOCA LAS CAMPANAS?

CAPITULO III

Con tañidos estremecedores, las campanas de la iglesia de Somoto empezaron a repicar a las once de la noche, despertando a los recién dormidos, asustando a perros y a las gallinas también."



"Qué extraño ...Yo no he pedido tañir de campanas para esta noche. ¡Además, son las once!"

Se dijo a sí mismo el Padre Barroso, quien se levantó de la cama confuso, sobresaltado y nervioso.

A pesar del nerviosismo, con movimientos parsimoniosos, Barroso se ajustó la sotana blanca y enrumbo hacia la iglesia, donde el tañido misterioso aumentaba.

Centenares de somoteños, acostumbrados a una paz nocturna imperturbable, saltaron de sus tijeras y hamacas y comentaban que el Padre debía estar loco, pues, al parecer, estaba convocando a misa a media noche.

Mujeres, hombres y ancianos, con paso apresurado por las calles pedregosas, alarmados, caminaron hasta el oscuro, pero amplio patio de la iglesia, situada en el Parque Central.

Tan, tan, sonaban una y otra vez las campanas en la torre oscura, rompiendo el silencio acogedor de Somoto, donde en ese momento no se celebraba fiesta patronal, ni la Semana Santa, mucho menos que hubiese un Santo Entierro.

La iglesia estaba cerrada. Un murmullo de voces fue creciendo como sube de tono el ruido al paso de una *manga de chapulines*, o el zumbido creciente de una tormenta que se acerca amenazadora.

La noche era bastante clara por la luz de la luna. En la torre, elevada contra el cielo, podían verse las siluetas de las campanas, que se movían de norte a sur.

El tañido metálico se escuchaba por todo Somoto

¿Quién toca las campanas, padre Barroso?

Preguntaba alarmada la gente.

"No lo sé".

Respondió el sacerdote con voz temblorosa.

"¿Qué podrá ser esto? Dios no se comunica conmigo de esta forma".

Comentó para sí mismo el cura. Aunque sentía mucho miedo y las piernas le temblaban como máquina perforadora de suelo, el Padre Barroso decidió abrir la puerta de la iglesia.

Se ajustó otra vez la sotana y pidió a varios hombres que lo acompañaran, con la finalidad de darse valor. Las campanas seguían repicando.

Temerosos, impulsados por un miedo irresistible, pero con deseos de aclarar el misterio, cuando subían por las escaleras ruidosas a la torre del campanario, pudieron ver que las campanas eran movidas con un misterioso hilo negro, desde fuera de la iglesia.

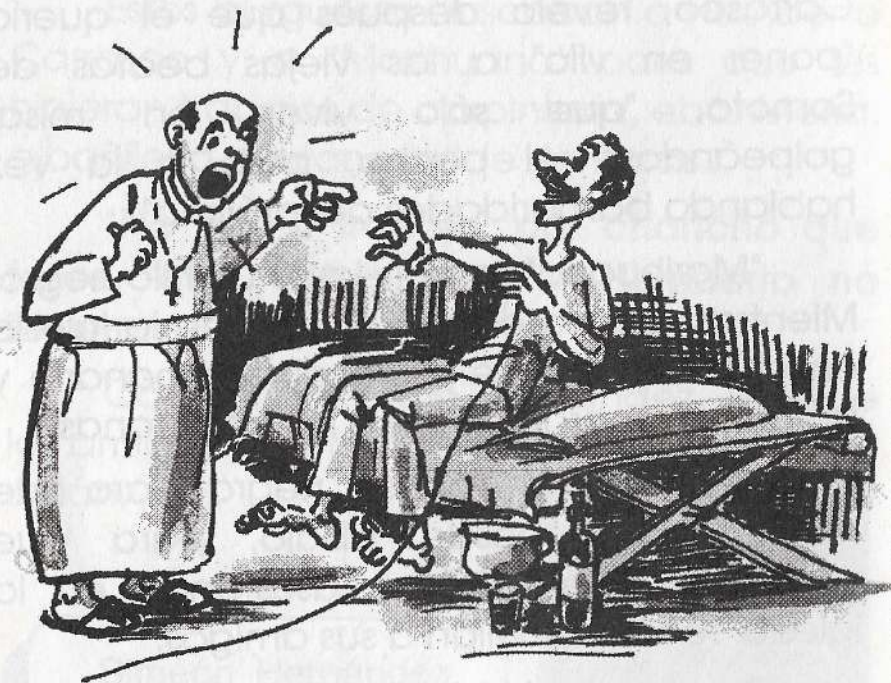


Sigilosos, sin explicar nada, todavía con pánico, bajaron, siguieron el hilo misterioso y fueron a dar a la casa de Julián "Marihuana", que divertido jalaba la cuerda desde su cama, situada en un rincón oscuro de la vivienda.

Al ser descubierto por Barroso, "Marihuana" le preguntó sonriendo:

"¿Por qué tanto alboroto frente a la iglesia, Padre?".

"Hombre, Julián... Así que vos sos el zángano que nuevamente asusta y se burla de todo Somoto. ¡Vas a matar a la gente de un susto!". Lo regañó Barroso.



Ya aclarado el impactante suceso, unos rieron, otros se fueron coléricos y unos cuantos celebran las ocurrencias geniales de "Marihuana".

Cuentos y Leyendas de ...

Humberto Carrasco Vanegas, de 57 años, se queja porque "Marihuana" **no lo invitó a hacer esta zanganada** de la iglesia.

Julián "Marihuana", contemporáneo de Carrasco, reveló después que él quería "poner en vilo" a las viejas beatas de Somoto, "que sólo viven en misa, golpeándose el pecho, pero a la vez hablando barbaridades del prójimo".

"Marihuana" se consiguió un hilo negro. Mientras el cura estaba dentro de la iglesia en el día, Julián se subió al campanario y amarró la cuerda negra a las campanas.

"La cuerda debía ser negra, para que no se viera desde abajo, para que pareciera que estaban asustando en la iglesia", confesó Julián a sus amigos.

Desde entonces, por estos dos acontecimientos, en Somoto ya sabían de la capacidad que tenía Julián Rodríguez Padilla para las **burlas o bromas populares**, que no se hacen en teatros.

Cuentos y Leyendas de ...

Genial, inquieto y estudioso, era un observador cuidadoso de las costumbres y caprichos de los burgueses provincianos de Somoto.

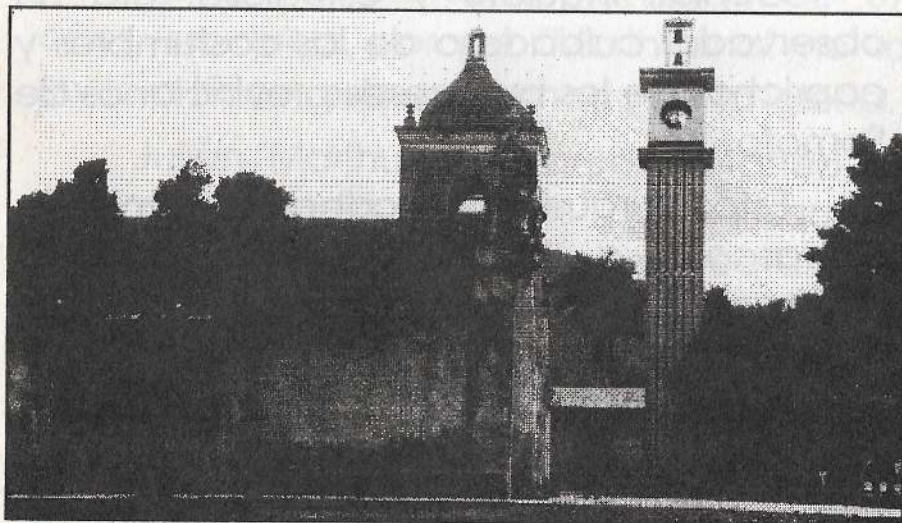
Estos burgueses buscaban a Humberto Carrasco y a "Marihuana" para que les hicieran trabajos de carpintería, ebanistería, albañilería, fontanería, de siembras...

"No había trabajo, por chanco que fuese, que "Marihuana" y Humberto no hicieran".

Comenta Simeón Hernández, uno de los amigos y compañeros de borrachera de Julián.

**Simeón Hernández,
amigo y compañero
de Marihuana.**





Este campanario de Somoto fue uno de los escenarios de una de las brillantes zanganadas de "Marihuana".

ATAÚD ATRAPA A LOS VIVOS

CAPITULO IV

En Somoto, incluso, están divididas las opiniones sobre otro suceso especial. Unos dicen que fue Humberto Carrasco Vanegas el que quedó atrapado en un ataúd y que por este motivo le dicen "El Muerto".

"Fue "Marihuana" quien resultó atrapado en el ataúd", responde Humberto.

"Claro, Julián ya está muerto, y desde la tumba no puede desmentirlo".

Señala Rafael Aguilera "Paleta", otro burlón somoteño.

Humberto y Julián se divertían asustando a la gente dentro de la funeraria, en que ambos trabajaban construyendo ataúdes.

Como la ciudad siempre fue pequeña, los dos sabían qué personas iban a llegar a buscar ataúdes, cuando alguien se moría.

Cuentos y Leyendas de ...

Entonces, uno de ellos se metía en el ataúd y se hacía el muerto.



"Pero un día le salió "la virgen" a "Marihuana". Se metió en el ataúd, asustó a un cliente, que inicialmente se quedó paralizado. El cliente, reaccionó y arrecho cerró el ataúd y le puso clavos, con Julián adentro", narra Humberto.

Cuentos y Leyendas de ...

Supuestamente, por casualidad regresó Humberto al taller de ataúdes y escuchó quejidos y a la vez ruidos de alguien que luchaba por salirse de una de las cajas mortuorias.

"Marihuana" estaba morado. Por poco se palma ese día", dice riendo "El Muerto" 24 años después.

Mulas pintadas

Somoto, Ocotal, y otras ciudades del norte de Nicaragua son famosas por la cantidad de **burros y mulas**, animales que son usados por campesinos y moradores de las ciudades para transportar frijoles, maíz, leña o para ir de paseo a los pueblos.

Estos burros, mulas y caballos son amarrados en "parqueos" muy conocidos, como el que había frente a la funeraria en que laboraban "Marihuana" y Humberto Carrasco.



Las típicas mulas y burritas de Somoto.



Un día, como siempre, habían unas 30 mulas amarradas en los árboles y postes del alambrado.

"¡Armemos un relajó...! Pintemos esas hijueputas mulas que están ahí", le dijo "Marihuana" a Carrasco.

Tomaron varios bidones de pintura blanca, amarilla y roja y pintaron todas las mulas! Cuando los campesinos regresaron de sus "mandados", preguntaban confundidos:

"¿Dónde está mi mula?"

"¿Qué pasó con mi burro?"

Mientras Julián y Humberto reían divertidos tras las rendijas de unas tablas del taller de ataúdes.

Fue un alboroto que sonó por todo Somoto. Llegaron la Policía, el cura, el alcalde y Alberto Carazo, otro burlón, que era secretario del Juzgado Único.

"Ese fue "Marihuana". me corto los pelos del sobaco si no fue él".

Dijo Carazo, mientras las mulas permanecían pintadas de distintos colores.

Los campesinos tuvieron que recurrir a señales particulares de las mulas y burros, para poderlas identificar.

"Esa es la cincha de mi mula", dijo uno.

"Este estribo pelado es el de mi albarda", expresó otro.

Frutas enchiladas

"¡A la gran puta ... me enchilo!".

Se quejó uno de los chavalos.

¡Ay, mamita, regálenme agua, que la lengua y la garganta se me queman por el chile! ...¡Chile, chile!!

¡Ese palo hijueputa está embrujado!!".

Exclamó otro muchacho.

Una turba de muchachos corrían a buscar agua en el vecindario, otra vez frente al taller de ataúdes.



El chavalo, sofocado, corre a buscar agua por el ardor del chile.

"Esos chavalos muchos joden en el palo de talchocote. Hoy en la noche le echamos chile a las frutas maduras. Vas a ver qué divertido cuando esos cipotes cabrones se enchilen".

"¡Maseamos a que saldrán disparados y no vuelven a venir estos jodidos!". Le dijo Julián a Humberto.

Fueron al monte a recoger chiles maduros, los desbarataron y untaron a los talchocotes maduros que habían en el árbol y en el suelo.

Por supuesto los chavalos ya no regresaron más.

Zopilote gringo

Cerca del Parque Central atraparon un zopilote hediondo a carroña. Con paciencia y especial cuidado lo llevaron al taller de ataúdes, donde lo pintaron esmeradamente con los colores del Águila norteamericana.

Amarraron el zopilote de una pata, con un cordel larguísimo. Lo dejaron que subiera y lo anduvieron "paseando" por todo Somoto.

"Es que por su comportamiento, los yanquis se parecen a un zopilote, que siempre está comiendo carroña y es un animal muy hediondo".

Explicaba Humberto a los somoteños.

"¡Idiay!, ¿te molesta que nos burlemos de los gringos?".

Respondía ante reclamos de algunos burgueses provincianos.

Soltaron el zopilote hasta que anocheció ese día domingo.

"Marihuana" y con sus compañeros de zanganadas encontraban cualquier objeto para realizar sus bandidencias.

EL "CHELÍN" DISGUSTADO

CAPITULO V

De todo se daban cuenta por medio de "espías" y colaboradores. Una noche Arsenio López, dirigente sindical, quedó debiendo un "chelín", es decir: 25 centavos, en el billar más concurrido de Somoto.

Arsenio es un hombre muy serio, lo cual sabían "Marihuana" y Humberto Carrasco. Hicieron una nota escrita, en la que presuntamente el dueño del billar le cobraba 25 córdobas a Arsenio.

Pagame, Arsenio.

Negocio es negocio

Decía la nota entregada a la mamá de Arsenio, que lo regañaba cuando suponía que andaba jugando billar o tomando licor.

"Mirá este papel... Cómo es que no jugás billar. Explicame esto... el dueño del billar te manda a cobrar 25 córdobas".

Le reclamó su mamá a Arsenio.



Arrecho, Arsenio tomó una moneda de 25 centavos y se fue a donde el dueño del billar.

"Yo no te debo 25 pesos, sólo es un "chelín", ¡tomá tu mierda!".

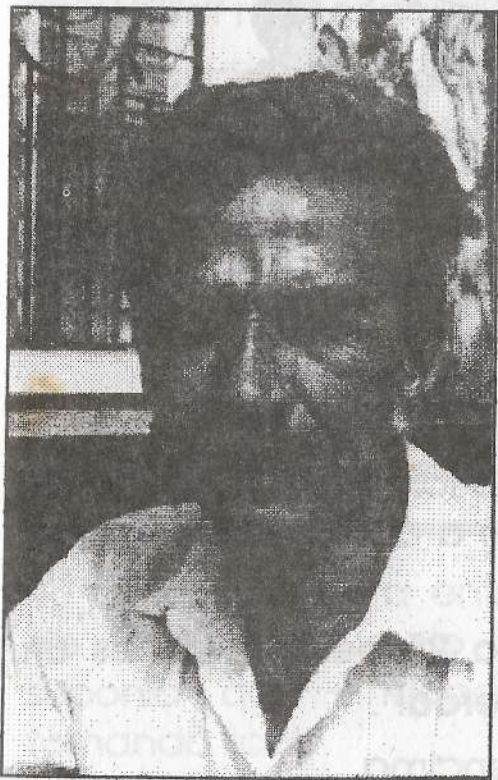
Y le tiró la moneda encima.

Cuentos y Leyendas de ...

"Guardate ese hijueputa papel de cobro, seguramente te hace feliz mandar a cobrar de ese modo", le agregó.

"Segurísimo que el autor de ese maldito papelito es "Marihuana".

Comentó el propietario del billar.



Arsenio López fue una de las centenares de víctimas de las bromas de "Marihuana".

Cuentos y Leyendas de ...

En otra ocasión, llegaron "Marihuana" y Carrasco a buscar a Arsenio en su casa, con una botella de guaro en la mano.

"¡Arsenio!, aquí está la botella".

Gritaron frente a la madre del conocido dirigente sindical y juez, considerado abstemio por su progenitora y muchos vecinos somoteños. Este incidente le acarreó otra pelea familiar a Arsenio.

Autobús enredado

Como Somoto era una ciudad pequeña, casi siempre se sabía quienes eran los viajeros fijos a Managua, debido a que ejercían la actividad del comercio o porque trabajaban en la capital.

Una madrugada de tantas, Chico Rodríguez, uno de los choferes de buses de pasajeros, se apareció a las cuatro de la mañana, golpeando la puerta de la casa de don Daniel López, un comerciante.

"¡Estos jodidos mandan a decir que los pasen llevando oscuro y nunca están listos. Es una mierda, lo hacen perder tiempo a uno como pendejo!".

Dijo molesto el chofer cuando golpeaba más fuerte en la puerta.

"¿Por qué tanto escándalo? ¿Qué jodido te pasa? ¡Yo no voy a ninguna parte, ahora!" Protestó Daniel López



Ni los choferes de los buses se libraron de las zanganadas de Marihuana.

Mientras los pasajeros del autobús reclamaban también:

"Este viejo nos está atrasando".

El chofer Rodríguez se fue arrecho. Daniel López frunció el ceño en medio de la oscuridad. Después de una investigación, estableció que "el papelito" recibido por el chofer con un supuesto mensaje de Daniel López, lo había escrito "Marihuana".

"MARIHUANA" PRESO

CAPITULO VI

"Maseamos a que ese guardia me lleva preso".

Dijo "Marihuana" a varios vecinos en las cercanías del Comando de la GN.

Provocó al soldado raso, haciéndole ver que era deficiente y estúpido en el cuidado del banco local.

El guardia lo empujó con el calibre del garand y lo llevó hacia el cuartel, donde estaba sentado el entonces Mayor Meneses Cantarero.

"Mayor, este guardia dejó abandonado su puesto en el banco".

Acusó "Marihuana" ante el oficial GN, debido a lo cual el soldado fue reprendido y mandado a la bartolina.

Evangélico avaro

En Somoto había un viejito evangélico que supuestamente era ciego, pero conocido por su avaricia. "Marihuana" y Carrasco amarraron un billete de cinco pesos, con un mecate largo, y esperaron.

El viejito vio el billete, se agachó para tomarlo, pero le jalaron el mecate. El billete "caminaba" y "caminaba" ... hasta que llegó a la puerta en la cual estaban Carrasco y "Marihuana".

"¡Ajá ...!

Con que sos ciego.

Viejo avaro, pendejo.

Sinvergüenza

Le dijeron al anciano.



El viejo evangélico lleno de pena, dio la vuelta y se fue.

El baile de la Judea

Salvador Pérez Bonilla incorporó a "Marihuana" como actor en una Judea de Palacagüina, municipio del norte de Matriz.

Haría el papel de "tentador", pero sorprendió a todo el mundo cuando un grupo de mariachis subieron al escenario de la Plaza y comenzaron a tocar y cantar canciones rancheras.

El mismo "Marihuana" se tiró la canción "**Pa todo el año**". Todo el mundo comenzó a bailar y ¡se acabó la Judea!, pero antes Julián había solicitado que le dejaran todos los cántaros de chicha bruja de Palacagüina para los miembros de la Judea, entre ellos Pérez Bonilla, que hacía de Cristo crucificado.

"**Al final, terminamos bolos por la chicha**", confesó Pérez Bonilla.

DUENDE LE QUITA LA COBIJA

CAPITULO VII

"Oiga, doctor, en su finca sale un **duende**".

Le dijo "Marihuana" a un médico de Somoto.

"**¿Duende? ¡Vos sos loco! ... ¿Quién te ha dicho que existen esas cosas?**"

Respondió el médico entre incrédulo y molesto.

A "Marihuana" le interesaba que el médico no fuera a dormir en su finca por las noches, ya que deseaba la casa sólita, pues a Julián le interesaba trabar amoríos con una empleada doméstica del galeno.

Inclusive, "Marihuana" anduvo regando "la bola" de que en la finca del médico salía *el duende*, lo cual motivó hasta romerías a la casa de campo del profesional.

Cuentos y Leyendas de ...

Una noche oscura, lluviosa, relampagueante y saturada de explosiones atmosféricas, los perros aullaban por aparente miedo a los coyotes tenebrosos.

Unos suaves y pertinaces jaloncitos de la sábana blanca con que se cobijaba, con mecates muy delgados, puso al **médico poseído por un miedo incontrolable.**



Página 62

Cuentos y Leyendas de ...

Casi le quitan toda la sábana en jalones de toda una noche llena de sobresaltos, que se vieron acompañados de cantos misteriosos de lechuzas, pocoyos y aullidos hambrientos de los coyotes.

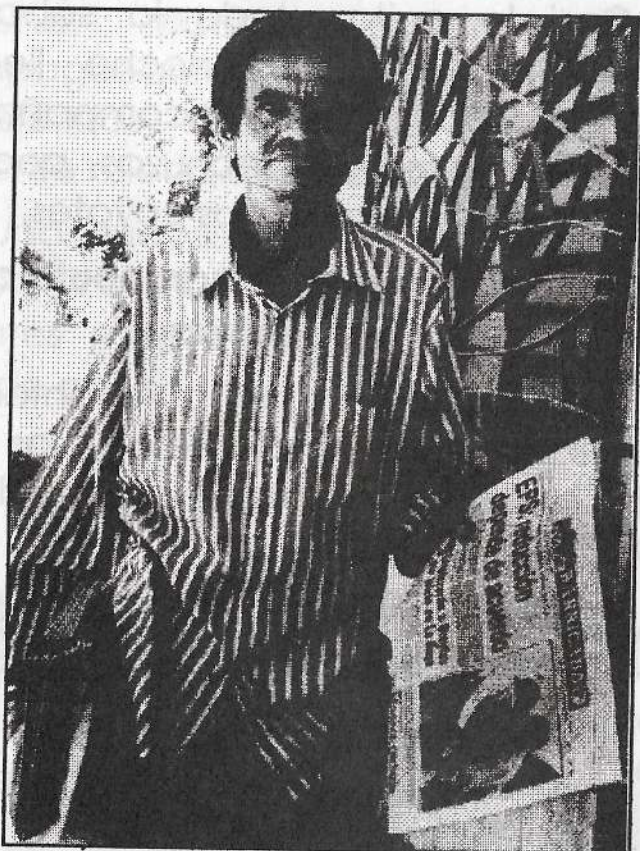
"¡En esta casa hijuelagranputa asustan, mejor no vuelvo a dormir aquí".

Exclamó el médico, al levantarse con los ojos rojos por el desvelo y las manos temblorosas por el miedo aterrador provocado por "Marihuana".

"¡Qué de a verga! ... Volví a triunfar. Me queda el campo libre en esta finca cabrona".

Habría dicho "Marihuana", según el relato recogido por Pérez Bonilla.

Página 63



Eddy Selva, vendedor de periódicos, también se ha convertido en un personaje popular en Somoto.

LUCES MISTERIOSAS DE SAN FRANCISCO LIBRE

CAPITULO VIII

Las acompaña un hombre sin cabeza sobre un caballo negro

¿Se trata de un nuevo espanto de horror?

Los misterios crecen tanto como una tormenta desplazándose en la pista de aire espacial, asustando de un lado a otro a hombres, mujeres, niños y también los animales domésticos y silvestres corren despavoridos.

Por ejemplo, cuando en el ambiente ribereño silencioso del norte del Lago de Managua, sólo roto por el movimiento de olas solitarias, **aparece una luz brillante**, tan rectecita, que parece un automóvil circulando despacio por la costa fangosa del Xolotlán, en la orilla del caserío de "El Puerto" de San Francisco Libre.

El misterio de esta luz ha crecido porque el murmullo de los campesinos de San Francisco Libre es tan grande como el ruido aéreo de las mangas de chapulines que pasan a la orilla del Lago Xolotlán.

En este momento ya se habla de **muchas luces** en el espejo de aguas movidas por el viento, en la orilla fangosa de la costa y dentro de los patios de las casas campesinas de hombres como Claudio Aráuz, Maximino Padilla Velásquez, Esteban Bermúdez, Eduardo Figueroa y Román Padilla.

Este fenómeno de las *luces misteriosas* se ha vuelto popular en un sector del campesinado de San Francisco Libre. Algunos sienten horror parecido al que provocaban los *cuentos míticos populares*, llamados de *caminos sobre la cegua*, la **carreta nagua**, el **caballo de Arrechavala**, el **cadejo negro** y el **cadejo blanco**.

Especialmente en la época en que decenas de miles de obreros agrícolas, de mozos esclavizados en las haciendas algodonerías, volvían a sus casas aterrorizados, sudando calenturas, temblando de pies a cabeza como una máquina perforadora de suelo, por el miedo que como virus mortal les invadía el cuerpo después de, supuestamente, haber visto uno de **aquellos espantos nocturnos tenebrosos**.

Para otros campesinos, más analíticos cuando hablan ante los demás, el fenómeno de *luces misteriosas* en la costa norte del Lago Xolotlán es sólo que en esa zona fangosa se forman gases debido a la gran cantidad de elementos químicos en descomposición, lo cual, al mismo tiempo, se debe a la gigantesca contaminación del Xolotlán, repleto de aguas negras, desechos industriales y hasta del mortal mercurio de la fábrica Penwal.

"Yo no me pierdo en explicaciones. La verdad es que las *luces misteriosas* salen, yo las he visto, desde que tenía 18 años y ahora tengo más de 50 abriles y las sigo viendo, ¡hum!, ¿qué te parece?"

Responde Claudio Aráuz cuando escucha las explicaciones anteriores.

"No jodás, hombre, si esas *luces misteriosas* las veo yo desde cuando era cuque en uno de los barcos que viajaban entre San Francisco y el puerto de Managua."

"Figurate, hasta la veía pegadas en las cúspides de los mástiles de vela de los barcos, cuando era media noche. La verdad es que no nos daba miedo, porque era común que nos acompañaran esas *luces misteriosas*, aunque nunca supimos nada de ellas".

Añade Maximino Padilla Velásquez.

"Esas *luces misteriosas* las hemos visto desde hace mucho tiempo".

Coinciden en afirmar Orlando Montes, Fabian López, Domingo Espinoza y Luis Beltrán, todos campesinos residentes en las cercanías del casco urbano, pero también muy cerca de la costa del Lago.

La narración más espectacular brota de los labios de Orlando Araya, hoy finquero de 67 años, que ha sido mozo en numerosas de las haciendas ganaderas de la zona costera de San Francisco Libre, uno de los municipios más extensos del norte de Managua.

"Yo he seguido esa *luz misteriosa*. Una noche, hace muchos años, estábamos un grupo jugando naipes en una de las fincas de aquí, cuando de repente vimos que una luz fuerte se paseaba por casi todo el patio de la finca."

"Creímos que se trataba de uno o varios ladrones metidos en la finca."

Un grupo de hombres empezamos a seguir la *luz*, hasta unos tizates (hervideros) de aquí cerca, en la costa arenosa y fangosa del Lago.

"Le tiré un balazo con un rifle 30-30. No pasó nada."

Por un momento la perdimos. Seguimos buscando, cuando de repente vemos que viene del lado de otro tizate, donde hay unas piedras enormes. La *luz* viene sobre un arenal, en la costa ...

"Oigo que viene un caballo corriendo y al mismo tiempo la *luz*".

Tengo la *luz* fuerte, brillante, de frente, cerca. Me agacho. Con el resplandor de las luces de Managua, veo, a unos 15 metros, **un hombre sin cabeza sobre un caballo negro**, brioso, que brincaba y hacía mucho ruido al girar en redondo sobre piedras y matorrales pequeños, continua el relato de Araya.



"Don Armando, le dije yo al mandador, ahí está un hombre parado en el caballo ... ¡pero no tiene cabeza..!

"¡Tíralo, dale rápido, antes que se vaya, hombre! me ordenó don Armando.

"Cómo lo voy a tirar, le respondí yo, si no tiene cabeza, hombre, y además, no me está haciendo nada. Entonces, yo le hablo a la *luz* ...

¡Hoy, hombre!

Le dije, pero no me respondió. Todo el grupo de hombres que seguíamos la *luz misteriosa*, estábamos allí, intrigados, llenos de miedo, pero al mismo tiempo buscando cómo saber qué cosa era aquella *luz* con un caballo negro y un hombre sin cabeza.

... Pero fíjese, de repente la bendita luz, el caballo negro y el hombre sin cabeza desaparecieron, ante nuestros ojos, sin dejar rastro alguno. ¿Sabe cuál es el colmo? ¡Asómbrese usted, amigo!

Toda la gente que había quedado expectante en la finca, **vieron que regresaban junto a nosotros dos luces misteriosas**, similares a las que seguimos, cuando íbamos de vuelta a la finca, pero nosotros no andábamos ni luz de mano en ese momento, añade en forma muy viva a su relato Araya, uno de los finqueros más serios de San Francisco Libre.

Hombre Araya, pero si la *luz* venía junto a ustedes, cuando venían caminando hacia acá, insistieron ellos, relata Araya.

Volteamos a ver hacia el Lago y sorpresa, a unos 500 metros, entre matorrales pequeños, vimos que la *luz* se movía de nuevo.

El mandador, don Armando Barillas, no creía en tal *luz*. El decía que eran ladrones, que seguramente buscaban cómo robar el ganado de la finca.

Profundamente intrigados, don Armando y el grupo nos montamos en unos caballos y **fuiamos a perseguir la luz**.

Llevamos también un foco de mano poderoso, de seis baterías. Cuando la *luz* estaba a unos 60 metros de nosotros, encendimos el foco de mano, y ¡zam!, ...

¡Nada había, todo estaba limpio. Volvió a desaparecer!"

Narra Araya, convencido de que estas *luces misteriosas* son una realidad en San Francisco Libre.

Según los entrevistados, estas *luces misteriosas* han sido vistas una y otra vez en lo seco, dentro de las fincas, y en zonas arenosas de San Francisco Libre, especialmente en zonas cercanas a la costa norte del Lago de Managua.

A mí nadie me ha dado una explicación convincente, científica, y sólo sé que esas *luces misteriosas* las hemos visto una y otra vez, y que aquí muchos hablan de ellas, dice Araya.

Araya **ofrece llevar a cualquiera** a las cercanías de la costa del Lago de Managua, frente a San Francisco Libre, **a que comprueben la existencia de estas *luces misteriosas***, que según los entrevistados siempre salen la noche.

Aunque nadie ha podido atraparlas, ni pegarles un tiro, ni mucho menos capturar al hombre sin cabeza y a su caballo negro.

Esta aparición de *luces misteriosas* tiene el sabor horrorizante de las *Ceguas*.

Las Ceguas

Las ceguas son mujeres supuestamente **con cara espantosa**, pelo charraludo, con aspecto de locas, ojos encendidos como el fuego y dientes parecidos a granos de maíz, como si tuviesen una mazorca siempre atravesada en la boca.

Estas *ceguas* se hicieron especialmente famosas en la época de apogeo del boom algodonero, que era cuando mucho le "salían" a los campesinos vagos, borrachos y mujeriegos, los cuales, al topárselas, se enfermaban de calenturas.

Otros nunca más volvían a salir por el trauma que les había ocasionado el miedo de ver a seres tan odiosos.

Según algunos fueron inventos de los latifundistas algodoneros para tener a raya a los campesinos, para que no fallaran a los cortes de algodón a partir de las cinco de la mañana.

La Carreta Nagua

Parecido de aterrador fue en Nicaragua el cuento mítico de la *carreta nagua*, descrita en dibujos como halada por bueyes en el puro esqueleto y seres cadavéricos que las iban conduciendo, aunque la narración escrita indica que "nadie las conduce, ni las jala".

Esa *carreta nagua* le vendía al diablo el alma de todos los seres que encontraba en el camino, especialmente de los curiosos que salían a verla cuando iba pasando a las doce de la noche.

La carreta hacia **un ruido espantoso** por caseños, cuyos residentes se mostraban asustados, virtualmente en poder de estos espantos.

Decían que la *carreta nagua* se volvió famosa especialmente en Granada, por Xalteva, donde supuestamente había un cruce, como una cruz, donde quedaba "paralizada" y ... desaparecía.

El cadejo blanco y el negro

En estos cuentos míticos de horror se han conocido dos cadejos: el blanco y el negro. Uno de ellos, el **blanco**, es **supuestamente protector** de los hombres. Dicen que este camina detrás del caminante solitario, para protegerlo de espíritus burlones.

En cambio, el **cadejo negro** es **supuestamente agresor**, muerde y revuelca al hombre hasta dejarlo mortalmente herido.

Según la investigadora Milagros Palma, el cadejo es el **vestigio de una antigua creencia** que supone que todo ser humano posee un animal de compañía.

El Caballo de Arrechavala

El *caballo de Arrechavala* es un cuento mítico que ha tenido como escenario principal León, donde supuestamente **agarraba a "chillillazos" a los que encontraba en su camino** en las calles leonesas empedradas.

Arrechavala era, supuestamente, uno de esos archimillonarios avaros, venidos de España, que enterró fortunas fabulosas al morir, y que después, presuntamente quedó penando, porque, según dice el dicho popular ...

El alma de un rico jamás tendrá paz porque su fortuna no fue distribuida.

Quizás por el avance de la educación cada vez más científica, porque los intereses algodnoneros se acabaron y por el advenimiento de la REVOLUCIÓN en 1979, este tipo de cuentos míticos de horror, han ido dejando de tener los efectos de pánico que tenían hace dos décadas, por ejemplo en León, Chinandega, Managua, Granada, Masaya, Rivas, etc.

El Padre sin cabeza

Y en estos cuentos de horror o "de caminos", no se queda atrás el Padre sin cabeza, cuya alma supuestamente deambulaba sin paz porque lo dejaron sin iglesia en León Viejo.

Esta es una clara referencia al Obispo Valdivieso, asesinado por los hermanos Contreras, quienes después del crimen se repartieron con cuchara grande el poderío español en las cercanías del Volcán Momotombo.

Cuentos y Leyendas de ...

Los hermanos Contreras fueron castigados, en este caso por la naturaleza, pues León Viejo desapareció por un terremoto y una erupción volcánica violenta del viejo "ronco y sonoro" Momotombo.

Nicaragua, tierra de lagos y volcanes, como escribió Rubén Darío, es también una tierra de zánganos bromistas de cuentos, leyendas, misterios,

... y sepa Dios cuantas cosas más.

El autor.



Pablo Emilio Barreto

Escritor y periodista
de Barricada.

Pablo Emilio es un gran conocedor de Nicaragua, de cada uno de sus rincones y de su historia; pero no sólo de la historia de los libros, sino de la historia de sus gentes.

Lo cierto es que Pablo Emilio **es un gran contador de historias**. Historias que saca de sus pláticas con las personas normales, (como vos o como yo), a las que otros escritores no prestan atención.

Nos ha traído la **cultura popular de Nicaragua**, porque la cultura popular nicaragüense no está sólo en el Rubén Darío, sino en las calles y caseños de toda nuestra Nicaragua.

Gracias Pablo Emilio

Cuentos y Leyendas de ...

Este es un pequeño libro de relatos sobre historias que se cuentan en Somoto, San Francisco Libre, León, Granada, etc. ... historias de bromas, zanganadas, apariciones y personajes tan entrañables como "Marihuana" en Somoto.

Es una parte de la **Cultura Popular** de Nicaragua, de la que encontramos en nuestras calles, caseríos, valles y comunidades.

Es importante que no olvidemos nuestra historia, la de las mujeres y los hombre sencillos y humildes de Nicaragua.

Escrito Por: *Pablo Emilio Barreto P.*

Elaborado Por: *Asociación de Educación Popular*

Carlos Fonseca Amador

Apoiado por: *Fundación POPOLNA.*

Financiado por: *Ayuntamiento Zaragoza*

San Francisco Libre, Nicaragua

Julio de 1997